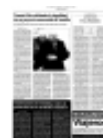


Fecha: 04-05-2007

Sección: Andalucía

Página: 35

EL MUNDO



Constructores de Córdoba, contra la protección de los arrabales islámicos

ÁNGEL MUNÁRRIZ

CÓRDOBA.— «A todas luces desproporcionadas y sin encaje en la normativa». Así definió ayer Luis Carreto, presidente de la Asociación de Empresarios de la Construcción de Córdoba, las propuestas de la Junta para preservar los arrabales islámicos de la ciudad. «Son un impedimento insalvable para el normal desarrollo y ejecución de los proyectos de edificación de buena parte del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU)», señaló el también presidente de la Confederación de Em-

esto signifique la revisión del planeamiento general», añadió Carreto, que se suma así a otros colectivos (vecinales, pero también a grupos de arqueólogos) que reclaman fórmulas que hagan que la vivienda en Córdoba no resulte encarecida por su condición de «ciudad-yacimiento», como alguna vez la ha definido Rafael Obrero, decano del Colegio de Arquitectos.

«Los empresarios no queremos imponer nada», subrayó Carreto, seguramente sabedor de que sus palabras desencadenarán vivas reacciones en los próximos días

parcelas en el entorno protegido de Medina Azahara resulta para muchos hiriente. «Las decisiones», puntualizó Carreto, «no deben responder a los impulsos de determinados acontecimientos».

El presidente de CECO reclama para la ciudad «un marco normativo estable» para que empresarios y compradores de vivienda «sepan a qué atenerse». A su juicio, ahora existe «una normativa confusa, oscura, enmarañada, propia de una concepción precaria del principio básico de seguridad jurídica». Carreto fue más lejos al señalar que

